

OPINAR

EDICION **382**

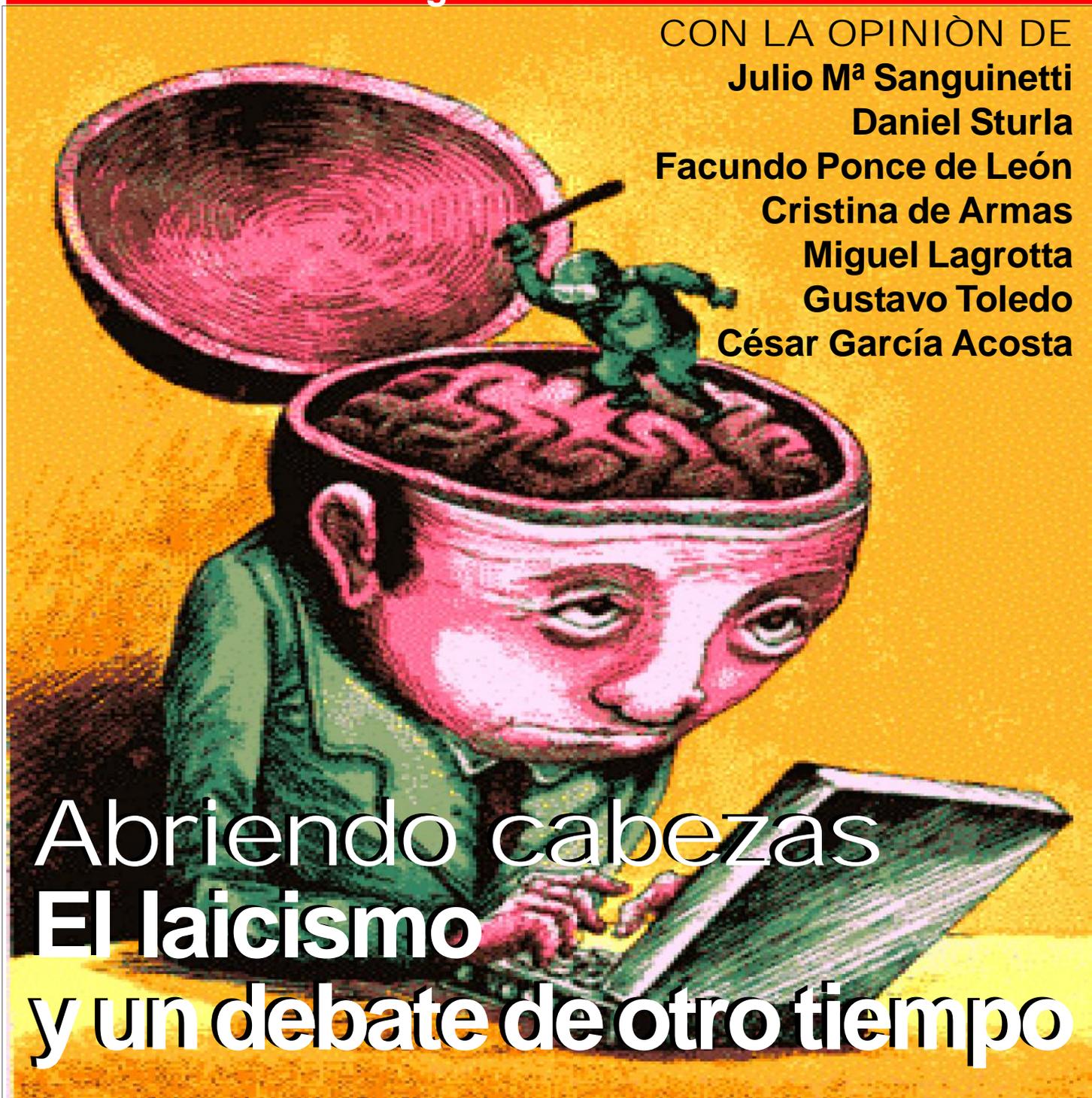
«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

30 de diciembre de 2016

La sociedad fragmentada. Ricardo Lombardo

CON LA OPINIÓN DE
Julio M^a Sanguinetti
Daniel Sturla
Facundo Ponce de León
Cristina de Armas
Miguel Lagrotta
Gustavo Toledo
César García Acosta



Abriendo cabezas
El laicismo
y un debate de otro tiempo

INDICE

- 2 El laicismo y un debate de otro tiempo
César García Acosta
- 3 Berro y la secularización en el Uruguay laico
Miguel Lagrotta
- 4 Reflexiones al finalizar el año
Guillermo Así Méndez
- 5 El balde dogmático
Gustavo Toledo
- 5 Tú, a dónde piensas irte a vivir
Mercedes Vigil
- 6 El medio vaso vacío
Miguel Manzi
- 7 La Policía de fines de 2016
Zósimo Nogueira
- 8 La libertad, esa flor del árbol de la tradición
Rafael Gibelli
- 8 No le pidan los documentos, es Santa Claus
Chico Laraya
- 9 La sociedad fragmentada
Ricardo Lombardo
- 10 La confusión de Sturla
Ricardo Lombardo
- 11 Parlamentarismo y Presidencialismo
Julio M^a Sanguinetti
- 12 168 horas
- 14 Jorge Batlle Ibáñez
Hugo Machín



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N^o
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Abriendo cabezas

El laicismo y un debate de otro tiempo

«El que no sabe escoger un programa de existencia, renunciar a unas cosas para poder ser otras, está perdido», decía Ortega y Gasset, al tiempo que sentenciaba: «yo soy yo y mi circunstancia; y si no la salvo a ella, no me salvo yo».

Muchos problemas pueden resolverse considerando estos dos conceptos.

Por estos días el Partido Colorado con sus voces desarticuladas en twitter y facebook, daba piedra libre a algunos de sus adherentes, quienes de manera casi fanática salieron a defender sin límites la laicidad, como si se tratara de un valor supremo en peligro, al que todos deberíamos asumir por encima de la libertad, de la república y de la democracia. Para esos defensores de la nada, Ortega y Gasset les recomendó que la clave está en «saber escoger un programa» y sobre todo, saber renunciar a algunas cosas en beneficio de otras. Y no hablaba de bienes materiales, se refería, casi seguramente, a que hay que asumir que los valores cambian al vértigo de la modernidad, y adecuarse a ellos, más que un desafío, es una obligación.

Jaime Roos como poeta popular, parafraseando a una comparsa en carnaval, decía que «hay tradiciones que están más muertas que un farón», y hay tanta verdad en eso como que la historia no aprendida no es más que el presente perdido.

Facundo Ponce De León, filósofo y comunicador, opinaba en el diario EL OBSERVADOR que los constantes debates sobre laicidad son producto del *aggiornamento* que está sufriendo el concepto en el mundo.

Explicó que durante mucho tiempo la laicidad fue entendida como una ausencia de expresiones religiosas en el espacio público, tal como propició José Batlle y Ordoñez.

Sin embargo, a su entender, este concepto ya no corre porque la ciencia no logró responder todas las preguntas que el hombre se formula.

«Por eso, ahora el concepto de laicidad ya no es 'evitemos todas las religiones', sino que valen todas, y todas pueden tener expresión en el espacio público», señaló el filósofo. Ponce de León sostuvo que en esa «vieja laicidad» estaba pensando Sturla cuando invitó a los católicos a «no quedarse en el balde del laicismo». «El cardenal quiere aggiornar el concepto de laicidad», puntualizó.

¿Pero eso es tan así? ¿Ese argumento ha sido sincero, se pensó cuando se lo argumentó en un futuro desarraigado del interés personal? ¿Cuánto ha incidido en el Cardenal Sturla saberse una minoría poderosa en bienes terrenales, propietaria hasta de una radio y adjudicatario por mandato constitucional, hasta del privilegio de no pagar contribución inmobiliaria y muchos otros impuestos. Y, sobre todo, ¿Sturla se ha sincerado sobre la pérdida de la competencia por los creyentes ante

los evangelistas y los cultos esotéricos? Es una realidad que los domingos van a misa 60 mil creyentes católicos, pero a San Pancracio o a la Virgen de Lourdes van muchas más cada vez que una fecha marca el momento de procesión.

Nada de esto sucedió cuando Sturla contraatacó. Pero los colorados, insisto, aunque desarticulados, encontraron una excusa para reaparecer. La militante batllista Cristina de Armas en facebook, argumentó: «José Batlle y Ordoñez no era ateo, creía en Dios, su familia era cristiana, él escribió poemas a Dios, etc. qué le pasó? Lo mismo que a Enrique VIII, pero más fuerte, la mujer del primo con 4 hijos y uno en camino que le dijo.- Pepe, protégeme que me maltrata. Y Pepe fue a la Iglesia, se quiso casar y la Iglesia le dijo, ya tenemos a una que fue madre siendo

ha hecho bien estar en su ámbito religioso y al Estado en el suyo. Si hay una historia de éxito en el país es esa, la democracia uruguaya se puede preciar de que tiene tolerancia, apertura, libertad de culto, nadie se puede sentir discriminado ni creo que se sienta discriminado.»

Yendo a los dichos de Sturla, Sanguinetti expresó: «por eso creo que es un error plantear esos debates a veces de un modo sesgado, torcido. Decir que acá hace 100 años hubo un plan para desecristianizar el país es, para empezar, ignorar totalmente la historia. Porque había una Iglesia dominante en aquellos años, que impartía los códigos morales, que subordinaba a las mujeres, que se opuso a la ley de divorcio, que se opuso de un modo violento a las escuelas mixtas, a que niñas y niños estuvieran en las mismas escuelas. Las cosas que llegó a decir don Juan Zorrilla de San Martín en contra de José Pedro Varela no están escritas. Yo lo dije en aquel Atrio de los gentiles a los señores obispos que estaban ahí: «cosas que ninguno de ustedes hoy se animaría a sostener». Era otra época, yo tampoco sostengo muchas de las cosas que decían mis correligionarios de entonces, porque era un momento del mundo.»

La antesala de este debate, recordémoslo, fue la Misa de Gallo en la Catedral Metropolitana, cuando el cardenal Sturla llamó a los católicos a no quedarse con el «balde laicista impuesto hace 100 años» y dijo que «no se puede celebrar el cumpleaños sin el cumpleaños» en referencia a la celebración por el nacimiento de Jesús un 25 de diciembre.

Y agregó: «No nos quedemos nosotros introyectando dentro nuestro ese balde laicista que hace 100 años le han puesto a este país. Con un dogma que es que lo religioso, si es católico sobre todo, tiene que quedar en el ámbito de la conciencia individual. Esa es la negación de lo que es el cristianismo», continuó el arzobispo. En Brasil, enseguida de su asunción, el Papa Francisco en una multitudinaria reunión con jóvenes a orillas de una playa carioca, los instó a reclamar, reivindicar, defender sus ideas y «a armar lío» en pro de ello.

El mismo proceder adoptó Sturla ahora, y con poco, muy poco, encontró a un batllismo peleado con el mundo que sin medir las consecuencias volvió a desplazar intelectualmente a quienes entienden que la fé puede comulgar con la ideología política, como lo hizo «la biblia junto al calefón», en la visión de Discépolo. Si de abrir cabezas se trata, poco éxito han tenido los defensores y detractores de la laicidad, porque los jóvenes, los verdaderos destinatarios de las políticas de Estado, no vieron en esta querrela más que a dos bandos enfrentados tratando de inculcar doctrinas que pocos entienden si se las descontextualiza de la realidad. Abrir cabezas armando lío no es el camino recomendable.



virgen, no podemos culpar a Dios por 5 hijos, no es Zeus y esto no es Grecia. Y Don Pepe que tenía carácter no se quedó quieto. Así nacieron la separación de la Iglesia del Estado, la Ley de divorcio y por la sola voluntad de la mujer y nació la laicidad. Laicidad contra la que nadie está en desacuerdo pero sí del laicismo por el mal uso de la laicidad como arma contra la religión o recurso político.»

Hace apenas unas horas, una voz emblemática para la cultura uruguaya, en el programa radial EN PERSPECTIVA, Julio M^a Sanguinetti, explicó: «Hace 100 años el Uruguay culminó un proceso de secularización, es decir, de separación de la Iglesia y el Estado, que había empezado en 1866, 1865, 1864, con el doctor Berro, presidente nacionalista, cuando tuvo un conflicto con la Iglesia, que terminó nada menos que con el destierro del arzobispo y la secularización de los cementerios porque un cura no quiso enterrar a un masón. Luego vino la reforma de José Pedro Varela, bajo Latorre, que la Iglesia impugnó muy duramente, porque no aceptaba la escuela laica. Fue un largo proceso que culminó en el 17, cuando se separó la Iglesia del Estado. Cosa que toda la Iglesia acepta, yo he hablado con muchos sacerdotes, lo hablé incluso en ese atrio, todo el mundo cree que a la Iglesia le

Berro y la secularización en el Uruguay laico



Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia

Max Weber fue el primer sociólogo que vinculó la religión con la economía y la política en varios de sus escritos como « La ética protestante y el calvinismo de 1920. Ensayos sobre sociología y religión del mismo año y Economía y sociedad 1922» iniciando un debate sobre la vinculación del desarrollo del capitalismo con la religión. La realidad era que ni Marx, el otro teórico conflictivo con la vinculación de la religión y la sociedad, ni Weber estaban plenamente convencidos que la economía y la sociedad estaba determinada por lo religioso por el contrario con una fuerte interrelación. Sin dudas para ellos la interrelación se daba desde distintos ángulos, para Marx desde la perspectiva económica y para Weber desde la perspectiva de los fenómenos culturales y sociales. La subordinación de la Iglesia al Estado no significó en época de la Revolución Francesa un avance hacia la libertad de cultos, menos todavía a la libertad del pensamiento. Los reyes utilizaban la religión para legitimar su dominio. Luis XIV persiguió a los protestantes y revocó el Edicto de Nantes de 1685. La Revolución Francesa terminó con el poder papal en Francia y tomó su último acto en el 18 brumario de Napoleón Bonaparte. Napoleón firmó con la Iglesia un Concordato en 1801, restituyéndole su legalidad con el objetivo político de hacer un clero sumiso y que permitiera salvar el nuevo orden. La fecha clave fue el 2 de diciembre de 1804 cuando Napoleón rompe con la tradición de los reyes y no se arrodilló ante el Papa Pío VII para recibir la Corona por el contrario se la colocó él mismo. Esta introducción aparentemente lejana del debate nacional se fundamenta en el peso que tienen ambas visiones en el desarrollo político y cultural del Uruguay. Cada tanto, y por suerte, vuelve un debate que se inició en la segunda mitad del siglo XIX y tomó fuerzas a comienzos del Siglo XX cuando la Constitución de 1917 separó definitivamente la Iglesia del Estado. Sin embargo la cuestión de las libertades religiosas es un debate permanente en la sociedad democrática que cada vez es más resistente a la discriminación. A fines del siglo XIX el tema era la secularización, en buen romance como determinar en forma clara la separación del Estado y las confesiones religiosas. Es común frente a estos temas argumentar nuestra profunda dependencia como sociedad de los principios del liberalismo. Excepto la figura de José Enrique Rodó y su postura pública que lo llevó a grandes discrepancias con Batlle, se confundió ese liberalismo con un radicalismo anticlerical profundo. Durante el gobierno de Bernardo Berro entre 1860 y 1864 se produce uno de los primeros episodios de conflicto entre el Estado y la Iglesia. En 1861 hubo problemas con los derechos del Patronato. En abril de ese año falleció en San José el alemán Enrique Jacobsen, un protestante masón, y el cura de la localidad Madrugá se negó a darle sepultura en el cementerio local. Finalmente fue enterrado en el Cementerio Central de Montevideo pero sin el permiso de las autoridades eclesíásticas. Ante esta situación el

gobierno por decreto seculariza los cementerios desvinculándonos de la administración religiosa y pasando a la órbita municipal. Unos meses más tarde la Vicaría destituyó al cura de la Iglesia Matriz Juan Brid que era también senador de la República, sustituyéndolo Inocencia Yéregui informándolo al Gobierno. Este le responde que por derecho del Patronato debía tener participación en el nombramiento y destitución de los sacerdotes. El vicario Monseñor Jacinto Vera no acató reponer a Brid. El gobierno deja sin efecto el pase conferido en 1859 relativo al nombramiento de Vera. Luego de

Venancio Flores no pensaba de la misma manera y con la bandera y el recuerdo de la hecatombe de Quinteros y el ataque a la Iglesia Católica inicia la Revolución desde Buenos Aires, pero esto ya es otra historia. En definitiva y siguiendo ahora la visión de Tomás Sansón Corbo la secularización fue un lento pero sostenido proceso de diferenciación de campos de influencia, jalonado por una serie de enfrentamientos entre la Iglesia y el Estado. Se desarrolló durante las últimas cuatro décadas del siglo XIX y comienzos del XX, y que coincidió, como dijimos líneas arriba, con la modernización del país. Los antecedentes

de entonces la relación entre Iglesia y Estado se hizo cada vez más tensa. Se crearon una serie de normas complejas para la Iglesia, pero hubo dos particularmente importantes: las leyes de Registro de Estado Civil (1879) y de Matrimonio Civil Obligatorio (1885). Ambas erosionaron y debilitaron la influencia eclesíástica pues le quitaron el monopolio de la inscripción de bautismos, matrimonios y defunciones. La ley de 1879 generó muchos problemas. Algunos jueces y fiscales la interpretaban en el sentido de que prohibía a los sacerdotes realizar el bautismo sin la constancia de la anotación en el Registro Civil. En 1888 Mons. Yéregui expresaba en un documento dirigido al Papa: «Desgraciadamente el desenvolvimiento de los principios liberales, ateos, racionalistas, positivistas y masónicos (...) se han encaramado en el poder y desde allí hacen encarnizada guerra a la religión católica». Concluía y definía, entonces, la ofensiva anticlerical como un plan de destrucción moral: «Se ha perdido el antiguo respeto a la religión y al sacerdote: y no solo su influencia es cada vez menor, sino que se le cubre con el desprecio y con el más odioso desdén. (...)» El comienzo del siglo XX fue una época de dura lucha por la postura radical del anticlericalismo de José Batlle y Ordóñez, que impulsó medidas determinantes para los intereses de la Iglesia: eliminación de imágenes religiosas en hospitales públicos (1906); ley de divorcio (1907); supresión de enseñanza y prácticas religiosas en escuelas públicas (1909); entre otras. El golpe de gracia fue la Constitución de 1917. Las autoridades eclesíásticas procuraron, a través de los constituyentes elegidos por la unión Cívica, mantener en todos sus términos el artículo 5, pero los esfuerzos resultaron infructuosos. La Iglesia logró el reconocimiento de la propiedad de todos los edificios destinados al culto, salvo los que estaban en edificios públicos y, fundamentalmente, se emancipó del Patronato que tanto la había limitado, las diócesis vacantes pudieron ser provistas libremente por la Sede Apostólica. La secularización uruguaya culminó exitosamente para los intereses de los sectores anticlericales. A partir de entonces Uruguay fue reconocido por su sistema político laico, profundamente liberal y democrático. Siguiendo finalmente al Dr. Gerardo Caetano como conclusión coincido con su postura en el epílogo del libro «El Uruguay Laico»: «...el replanteo profundo de los sistemas de creencias en el mundo contemporáneo, lejos de conferir certezas, propone una larga serie de incertidumbres, muchas de las cuales afectan nuestra nociones democráticas respecto al ejercicio legítimo de derechos y a la práctica del más irrestricto pluralismo en nuestras sociedades»



un debate que transcurrió hasta el 7 de octubre de 1862 con múltiples tentativas de conciliación el gobierno decretó acéfala la Iglesia Nacional desde el mes de octubre de 1861 y ordenó el destierro de los presbíteros Jacinto Vera y J. Conde y nombró gobernador eclesíástico provisorio al presbítero Juan Fernández. Dentro de las consecuencias políticas de este proceso se genera la «Cruzada Libertadora» de Venancio Flores. En 1862 en diciembre se llega a un acuerdo: el Vicario Jacinto Vera delegaba todas sus facultades en un vicario o gobernador eclesíástico que fuera del agrado del Gobierno del País. Esto tendrá vigencia hasta que Su Santidad el Papa proveyese lo conveniente. Fue designado el presbítero Pablo María Pardo. No se debe olvidar que las presiones llegaron a tal punto que se sugirió a la Iglesia que en caso de mantenerse en una postura intransigente se corría el riesgo de que el estado abandonase la religión católica. Además, ya en esos años, existía un proyecto de Código Civil por el cual se instituía al matrimonio como un simple contrato, y un proyecto de Ley en el que se daba validez a los matrimonios en cuanto a los efectos civiles con prescindencia de la religión o del rito en el cual se habían realizado. De todo este episodio queda claro que el accionar de Bernardo Berro no estuvo inspirado en una actitud en contra de la Iglesia. Por el contrario su interés fue la defensa de los Derechos del Estado. El caudillo colorado

del conflicto se encuentran a finales de la década de 1850, durante el vicariato de Lamas. Éste hizo pública una carta pastoral referida a los problemas de la Iglesia y advertía a los clérigos sobre la amenaza de la masonería y el racionalismo: «Rodeados de una vana y engañosa filosofía, y poco observada en algunos puntos la disciplina eclesíástica, nos desentenderíamos de un deber gravísimo y seríamos unos mercenarios infieles, si no os dirigiésemos nuestras letras. (...) «Venerables sacerdotes: vosotros sois el primer objeto de nuestra solicitud. Por vuestro elevado estado sois el espejo en que se miran los demás. De vuestro arreglo pende ciertamente el de todo el pueblo. Vosotros sois los ministros del Señor, y como tales, os corresponde promover la observancia de la divina Ley, no menos con las obras que con las palabras. A vosotros toca celar el decoro de su sagrado Templo, la pureza de la religión, la reforma de las costumbres, ofreciendo con vuestros procedimientos el mejor modelo». En 1856 publicó otro documento recordando la condena eclesial sobre la masonería. El 26 de enero de 1859, el Presidente de la República decretó la expulsión de los jesuitas por manifestaciones antimasonónicas de algunos de sus miembros. En 1861 se produjeron los acontecimientos vinculados con la muerte de Jacobson y que derivaron en la municipalización de los cementerios. A partir

Reflexiones al finalizar el año

Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com



Deseo copiar un fragmento de «La apología de Sócrates» escrita por Platón, quien fue su alumno.

«Lo que os voy a contar no serán valoraciones sobre mí mismo, sino que os voy a remitir a las palabras de alguien que merece vuestra total confianza y que versan precisamente sobre mi sabiduría, si es que poseo alguna, y cual sea su índole. Os voy a presentar el testimonio del propio dios de Delfos. Conocéis sin duda a Querefonte, amigo mío desde la juventud, compañero de muchos de los presentes, hombre democrático. Con vosotros compartió el destierro y con vosotros regresó. Bien conocéis con qué entusiasmo y tozudez emprendía sus empresas. Pues bien, en una ocasión, mirad a lo que se atrevió: fue a Delfos a hacer una especial consulta al oráculo, y os vuelvo a pedir calma, oh, atenienses! y que no me alborotéis. Le preguntó al oráculo si había en el mundo alguien más sabio que yo. Y la pitonisa respondió que no había otro superior.

Toda esta historia la puede avalar el hermano de Querefonte, aquí presente, pues sabéis que él ya murió. Veamos con qué propósitos os traigo a relación estos hechos; mostraros de dónde arrancan las calumnias que han caído sobre mí. Cuando fui conocedor de esta opinión del oráculo sobre mí, empecé a reflexionar: «¿Qué quiere decir realmente el dios? ¿Qué significa este enigma? Porque yo sé muy bien que sabio no lo soy, ¿a qué viene, pues, el proclamar el que lo soy? Y que él no miente, no sólo es cierto, sino que incluso ni las leyes del cielo se lo permitirían».

Durante mucho tiempo me preocupe por saber cuáles eran sus intenciones y qué era lo que en verdad quería decir. Más tarde y muy a desagrado, me dediqué a descifrarlo de la siguiente manera. Anduve mucho tiempo pensativo y al fin entré en casa de uno de nuestros conciudadanos que todos tenemos por sabio, convencido de que éste era el mejor lugar para dejar esclarecido el vaticinio, pues pensé: «Este es más sabio que yo y tú decías que yo lo era más que todos.» No me obliguéis a que diga su nombre; baste con decir que se trataba de un renombrado político.

Y al examinarlo, ved ahí lo que experimenté: tuve la primera impresión de que parecía muchomás sabio que muchos otros que, sobre todo, él se lo tenía creído, pero que

en realidad no lo era. Intenté hacerle ver que no poseía la sabiduría que él presumía tener. Con ello, no sólo me gané su inquina, sino también la de sus amigos.

Y partí, diciéndome para mis cabales: «Ninguno de los dos sabemos nada, pero yo soy el más sabio, porque yo, por lo menos, lo reconozco. Así que pienso que en este pequeño punto, justamente sí que soy mucho más sabio que él: que lo que no sé, tampoco presumo de saberlo».

Y de allí pase a saludar a otro de los que gozaban aún de mayor fama que el anterior y llegué a la misma conclusión. Y también me malquisté con él y con sus conocidos.

Pero no desistí. Fui entrevistando uno tras otro, consciente que sólo me acarrearía nuevas enemistades, pero me sentía obligado a llegar hasta el fondo para no dejar sin esclarecer el mensaje del dios. Debía llamar a todas las puertas de los que se llamaban sabios con tal de descifrar todas las incógnitas del oráculo. Y, ¡voto al perro!, -y juro porque estoy empezando a sacar a la luz la verdad-, que ésta fue la única conclusión: los que eran reputados o se consideraban a sí mismos como los más sabios, fue a los encontré más carentes de sabiduría, mientras que otros que pasaban por inferiores, los superaban. Permitid que os relate cómo fue aquella mi peregrinación, que cual emulación de los trabajos de Hércules llevé a cabo para asegurarme de que el oráculo era irrefutable.

Después de los políticos, acosé a los poetas: me entrevisté con todos: con lo que escriben poemas, con los que componen ditirambos o practican cualquier género literario, con la persuasión de que aquí sí me encontraría totalmente superado por ser yo muchísimo más ignorante que uno cualquiera de ellos. Así pues, escogiendo las que me parecieron sus mejores obras, les iba preguntando qué es lo que querían decir. Intentaba descifrar el oráculo y, al mismo tiempo, ir aprendiendo algo de ellos.

Pues sí, ciudadanos, me da vergüenza decirlos la verdad, pero hay que decirlo: cualquiera de los allí presentes se hubiera explicado mucho mejor sobre ellos, que sus mismos autores. Pues pronto descubrí que la obra de los poetas no es fruto de la sabiduría, sino de ciertas dotes naturales y que escriben bajo inspiración, como les pasa a los profetas, adivinos, que pronuncian frases inteligentes y bellas, pero nada es fruto de su inteligencia y muchas veces lanzan mensajessin

darse cuenta de lo que están diciendo. Algo parecido opino que ocurre en el espíritu de los poetas. Sin embargo, me percaté de que los poetas, a causa de este don de las musas, se creen los más sabios de los hombres y no sólo en estas cosas, sino en todas las demás, pero que, en realidad, no lo eran. Y me alejé de allí, convencido de que también estaba por encima de ellos, lo mismo que ya antes había superado a los políticos.

Para terminar, me fui en busca de los artesanos, plenamente convencido de que yo no sabía nada y que en estos encontraría muchos y útiles conocimientos. Y ciertamente que no me equivoqué: ellos entendían en cosas que yo desconocía, por tanto, en este aspecto eran mucho más expertos que yo, sin duda. Pero pronto descubrí que los artesanos adolecían del mismo defecto que los poetas: por el hecho de que dominaban bien una técnica y realizaban bien un oficio, cada uno de ellos se creía entendido no sólo en esto, sino en el resto de las profesiones, aunque se tratara de cosas muy complicadas. Y esta petulancia, en mi opinión, echaba a perder todo lo que sabían.

Estaba hecho un lío, porque intentando interpretar el oráculo, me preguntaba a mí mismo si debía juzgarme tal como me veía, -ni sabio de su sabiduría, ni ignorante de su ignorancia-, o tener las dos cosas que ellos poseían. Y me respondí a mí mismo y al oráculo, que me salíamuchomás a cuenta permanecer tal cual soy.

En fin, oh atenienses, que como resultado de esta encuesta, me encuentro, que por un lado me he granjeado muchos enemigos y odios profundos y enconados como los haya, que han sido causa de esta aureola de sabio con que me han adornado y que han encendido tantas calumnias. En efecto, quienes asisten accidentalmente a alguna de mis tertulias se imaginan quizá de que yo presumo de ser sabio en aquellas cuestiones en que yo someto a examen a los otros, pero en realidad, sólo el dios es sabio, lo que quiere decir el oráculo es simplemente que la sabiduría humana poco o nada vale ante su sabiduría. Y si me ha puesto a mí como modelo, es que simplemente se ha servido de mi nombre como para poner un ejemplo, como si dijera: «Entre vosotros es el más sabio, ¡oh hombres!, aquél que como Sócrates ha caído en la cuenta de que en verdad su sabiduría no es nada.»

Es por eso, sencillamente, por lo que voy de acá para allá, investigando en

todos los que me parecen sabios, siguiendo la indicación del dios, para ver si encuentro una satisfacción a su enigma, ya sean ciudadanos atenienses o extranjeros. Y cuando descubro que no lo son, contribuyo con ello a ser instrumento del dios.»

Esta anécdota que ya tiene cerca de 2400 años, en mi forma de ver las cosas que insisto una vez más no es la verdad, debería ser texto de lectura y de análisis obligatorio, varias veces en el curso de la educación formal, la primera en 6º año de escuela, repetirse por primera vez en 3º año de liceo y luego en el primer año de universidad en todas las carreras. Evitaría el peor defecto a que nos somete nuestra mente y del cual muy pocos se dan cuenta, el de creer que sabemos, primer paso al dogmatismo y a la aceptación acrítica de ideologías.

Debo realizar una advertencia: poseer la humildad socrática, al mismo tiempo que el deseo de aprendizaje y mostrar a los demás, iluminarlos, en esta profunda enseñanza, trae aparejado enormes riesgos, a Sócrates lo llevo a la muerte al ser condenado a tomar la cicuta. Es que a ninguno de nosotros, a ningún ser humano normal, nos agrada nos muestren nuestra ignorancia y la soberbia que esta produce, cada vez que alguien tiene expresiones que contradicen nuestras creencias, las que sean, religiosas, políticas, económicas, incluso de filosofías de vida, nos produce de inmediato un sentimiento de rechazo y bloqueo automático de nuestra racionalidad, algunas veces enojo y reaccionamos con un cambio de carácter y el deseo de expulsar de nuestro entorno a quien nos molesta de esta forma. Por eso es una tarea que debemos aplicar en nosotros mismos, una lucha permanente contra nuestros enemigos interiores, no busquemos fuera lo que está dentro, no juzguemos rápidamente, meditemos, analicemos lo que creemos, aceptemos las diferencias de criterio, usemos la razón, obliguémonos a ello «Conócete a ti mismo» no nos dejemos engañar ni seducir por los halagos de nuestro inconsciente, controlemos nuestro ego y créanme seremos más felices, nos relacionaremos mejor y creceremos.



Gustavo TOLEDO
profesor de Historia

El balde dogmático

Es una pena. En su afán de «armar lío», el cardenal Sturla resucita debates enterrados hace tiempo. Y en vez de cerrar viejas heridas, las reabre. Humano, al fin y al cabo, el prelado se equivoca. Y se equivoca feo.

Habla del «balde laicista impuesto hace cien años» y lo responsabiliza del proceso de «descristianización» que, según él, padece la sociedad uruguaya.

Conociendo sus simpatías (¿o debería decir sus antipatías?), es claro a quién se refiere: al Batllismo. Ya lo ha hecho en otras ocasiones. Y con el mismo tono. Lejos de analizar el proceso al que refiere con espíritu sosegado y amplitud de miras, el cardenal lo reduce a una ecuación simplona al alcance de cualquier niño en edad escolar: Batllismo = «balde laicista» = anticristianismo = el mal.

Para quien gusta de verdades reveladas y maniqueísmos ramplones, puede ser una respuesta convincente (y hasta quizá tranquilizadora), pero no para quienes se precien de pensar con cabeza propia o, al menos, conozcan un poquito de historia. El «balde laicista» del que habla Sturla ni es un balde ni se impuso hace cien años. No impide pensar ni sentir lo que cada uno desee. A diferencia de lo que sucede en las teocracias o en las dictaduras ateas, tan distantes en sus creencias como próximas en sus métodos, asegura la más amplia libertad individual. Se trata, pues, de una conciencia colectiva, abierta y pluralista, que, lejos de cercenarlo lo preserva, gracias a un Estado neutral en materia religiosa, garante de la libertad de cultos –de todos los cultos– y de conciencia –de todos y cada uno de sus ciudadanos. Conciencia colectiva que no se forja hace «cien años» sino que se remonta a los tiempos de Berro y la secularización de los cementerios, a Varela y su escuela «laica, gratuita y obligatoria», que avanza con la conquista del matrimonio civil obligatorio y la ley de divorcio por sola voluntad de la mujer, que pasa por la secularización de los feriados y la supresión de los símbolos religiosos de los hospitales, hasta desembocar, finalmente, en la separación del Estado y la Iglesia, según consagró la Constitución de 1917.

En resumen, el «balde laicista», para seguir la metáfora cardenalicia,

contribuyó a la democratización del país, a proteger sus derechos esenciales, a asegurar la libertad de cultos y de conciencia en una sociedad que, al influjo de las diferentes oleadas migratorias que fueron llegando a nuestras costas entre finales del siglo XIX y principios del XX, fue enriqueciéndose con culturas, tradiciones y creencias diversas.

No es ese «balde» el que explica el relativismo moral, ni la decadencia de la familia tradicional, ni el materialismo ramplón que nos domina, ni mucho menos el avance de «creencias alternativas» a las religiones tradicionales que, me adelanto a decir, respeto y valoro por igual. La respuesta es mucho más compleja y trasciende al Batllismo, cuyos objetivos –aunque sus métodos no siempre se justifiquen– tendieron a dignificar al ser humano, concibiéndolo como un ser racional, dotado de libre arbitrio y con la voluntad suficiente como para hacer la historia. Su historia. Y, para ello, el Estado, en tanto «expresión de todos», debía protegerlo de los abusos e imposiciones de los poderes fácticos, resguardando sus derechos y libertades.

Por desgracia, el descaecimiento de los pilares sobre los que se construyó ese Estado Batllista –heredero naturalmente de ese largo y tortuoso proceso de secularización y empoderamiento ciudadano– hizo que el imperio de la ley deviniera en anomia y el «escudo de los débiles» se convirtiera en coto de caza de corporativismos y sectas de diferente signo.

Por cierto, no soy quién para decirle a un príncipe de la Iglesia qué debe hacer ni mucho menos qué debería aconsejarle a su grey desde el púlpito, pero estoy convencido de que no es buscando chivos expiatorios centenarios, ni echando culpas a la bartola que va a reafirmar y expandir su fe, sino viéndose en el espejo de su propia historia, reconociendo errores y excesos, ausencias y complicidades, negaciones y anacronismos. Pero, para ello, es preciso quitarse el balde del dogmatismo y el prejuicio de la cabeza. Pues, como el cardenal bien lo sabe, solo la verdad nos hace libres.



Mercedes VIGIL
Escritora

¿Tu, a dónde piensas irte a vivir?

Hoy los ciudadanos se preguntan qué le está pasando al clima y nuevamente la respuesta la tienen al alcance de la mano. Pero la indiferencia general hace que prefieran utilizar la web para encargar objetos que para investigar como destruimos nuestro planeta. ¿Asunto de prioridades? El efecto invernadero es un fenómeno atmosférico que permite conservar una temperatura equilibrada en el planeta, al retener parte de la energía que proviene del sol. El calentamiento global responde a un aumento

ocasionan un calentamiento agregado en la atmósfera que provienen esencialmente de la quema de combustibles fósiles, automóviles, fábricas y generación de electricidad. El villano mayor en este proceso es el dióxido de carbono (CO₂). Para envenenarnos le ayuda el metano, el óxido nitroso de los fertilizantes, los gases usados para la refrigeración. La deforestación y la degradación de los bosques son causa y resultado del cambio climático. Ya hace décadas que los especialistas nos alertan que



incuestionable y continuo de la temperatura media del sistema climático de la Tierra. En 2013 el IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) advertía «El calentamiento del sistema climático es inequívoco, y desde la década de los cincuenta, muchos de los cambios observados no tienen precedentes en decenas de miles de años. La atmósfera y los océanos se han calentado, las cantidades de hielo y nieve han disminuido, el nivel del mar ha aumentado, y las concentraciones de los gases de efecto invernadero han aumentado.» Las temperaturas permiten el desarrollo de la tierra debido al proceso natural que regula las máximas y mínimas en el planeta. Hoy tenemos diversos gases que

si no detenemos este cambio climático el futuro será siniestro: Subirá el nivel de los mares, los glaciales se derretirán y ambas cosas juntas harán desaparecer las ciudades costeras. Abundarán las sequías y ríos y lagos se secan. Será difícil encontrar agua para regar cultivos, beber o ducharse. Muchos vegetales y animales se extinguirán. Huracanes, tornados y tormentas se multiplicarán exponencialmente. En las últimas décadas este calentamiento sostenido alarma a los especialistas aunque parece no llamar en atención de empresarios, ciudadanos ni gobernantes.

¿Tu, a dónde piensas irte a vivir?

El medio vaso vacío

Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
<http://miguelmanzi.com>



Tengo un ex colega que es un «optimista global» y todos los fines de año nos mandasus «top ten»: hechos, hallazgos, perspectivas, que hacen al mundo «cada vez más integrado y más próspero». Este año, bajo el acápite «Un mundo mejor para más gente», inventarió las siguientes cifras de los países en desarrollo, que había publicado previamente en otro artículo (*):

- .Individuos en condición de pobreza: 33% menos (1981-2012)
- .Ingreso per cápita: 2,7% crecimiento anual compuesto (1960-2015)
- .Expectativa de vida al nacer: 22,2 años adicionales (1960-2014)
- .Matrícula neta en educación primaria, ambos sexos: 107% más (1960-2014)
- .Alfabetización femenina: 30% más (1960-2014)
- .Mortalidad infantil cada 1.000 nacidos vivos: 118 menos (1960-2014)

Rencor y frustración

A escala global, yo comparto su optimismo. Me acuerdo del «calendario cósmico» que popularizó Carl Sagan, en el que la historia humana ocupa el último minuto del último día del último mes del año cósmico (el 31 de diciembre a las 23:59 horas), y debo admitir que en tan escaso tiempo avanzamos bastante (no pudimos todavía dejar de matarnos entre nosotros, pero es un detalle). En cambio, a escala nacional, estoy desbordante de pesimismo, rencor y frustración. Miro a mi alrededor, leo los diarios, observo los comportamientos colectivos, y lo que veo es deterioro, en las cosas y en las gentes, material y espiritual, así entre los ricos (cada vez más ricos) como entre los pobres (cada vez más pobres). Será, en parte, señal de incipiente vejez («cualquiera tiempo pasado fue mejor»); pero también hay evidencias duras de anomia, empantanamiento y aún retroceso de la comunidad nacional. El objeto preferente de mi inquina es, por cierto, el gobierno del Frente Amplio: los 12 años perdidos entre el populismo y la revancha, la mediocridad y la soberbia; y ni que decir de los 27 en Montevideo, mezcla explosiva de improvisación e ineptitud. Los gigantescos fracasos que viene acuñando la coalición en el poder, habrían de merecer el repudio de una ciudadanía lúcida;

pero el embrutecimiento general, sumado (¡ay de mí!) a la falta de atractivo de la oposición, dan por resultado que el Frente Amplio siga renovando su mayoría absoluta. ¿Cuánto más puede aguantar este país sin desaparecer en un agujero negro? Ensayar el catálogo de las desgracias que nos afligen sería interminable. En su lugar, elijo revolver la herida, pegar



en la matadura, e insistir una vez más sobre las venas más abiertas de este sufriente país, por las que se derrama generosa la sangre de los contemporáneos, pero se drenará también, inexorablemente, la de un par de generaciones por venir.

El dolor de ya no ser

El indisputable primer lugar de las vergüenzas frenteamplistas se lo lleva la educación, con agravantes: (i) pega en todos los demás déficits; (ii) tarda 10-15 años a partir del «día cero» en dar frutos; (iii) no hay una terapia en curso; su cuerpo inerte es custodiado por ángeles de la muerte, Netto y los talibanes del gremio, que asisten imperturbables a su descomposición, pese a que el hedor ya ofende aún a las narinas menos sensibles. ¿Agrega algo recordar que Mujica (el padrino de Netto) prometió «educación, educación, educación»? ¿Agrega algo evocar el «cambio de ADN» que prometió Vázquez? Sí, agrega vergüenza y complicidad a quienes vuelvan a votar al Frente en 2019. Frase célebre del Sordo González, para darle dimensión global al naufragio: «En este mundo vertiginoso, para quedarse en el mismo lugar, hay que correr».

Verdes de comer pasto

El segundo lugar en la lista de infamias nacionales se lo doya la pobreza, tras una década de irreplicable crecimiento económico. Elijo para graficarla unas

declaraciones que formuló días atrás la subsecretaria del ministerio de Salud Pública, Cristina Lustemberg, recordando que «el 40% de los niños nace en el quintil 1», o sea, el 20% más pobre. En igual sentido, la Encuesta Continua de Hogares 2014 del INE, registra que el 50% de los niños entre 0 y 11 años vive en ese mismo quintil, el más pobre. ¿Comerán

mil funcionarios públicos más, sin sospecha de correspondencia con mejores servicios públicos. El estado del Estado es decisivo para la suerte colectiva porque el Estado es el principal empleador, el principal contratista, el principal avisador, el principal educador, el principal sanador, el principal constructor, el principal custodio de nuestra seguridad, el proveedor monopolístico de servicios esenciales, el recaudador de impuestos, el gran, grandísimo hermano Estado. Hasta Ignacio de Posadas, que hace gárgaras contra el Estado, hace también negocios y se enriquece con el Estado (la contracara del peón zanjero). Frase célebre, creo que de Manuel Azaña pero no estoy seguro: «El Estado sirve para mejorar la condición de los ciudadanos, o no sirve para nada».

¿Será sólo la economía, estúpido?

pasto esos niños? ¿O discursos de Tabaré? ¿Y si les tiramos las sobras del quicho de Varela? Digan lo que quieran del Gini, del MIDES, del FONDES y de la perra Manuela: en Uruguay, la mitad de los niños nacen pobres; y como la educación no provee, crecerán pobres; y en tanto siga sin proveer, morirán pobres. Fuera del mundo «cada vez más integrado y más próspero» de mi ex colega; en los márgenes; marginados; marginales. Frase célebre a este propósito, de F.D.Roosevelt: «Un país es tan rico como el más pobre de sus ciudadanos».

La madre que los parió

Tercera vergüenza frenteamplista podría ser la seguridad, o la infraestructura, o la calidad del empleo, o la primarización de la matriz productiva, o el atropello (milimétrico, insidioso) a las libertades públicas, o el presupuesto cero al Poder Judicial, o los negocios con Venezuela, o la inserción internacional, ¡o Montevideo!, o los escándalos de PLUNA o ANCAP, o la deuda externa, o las cárceles, o tantos etcéteras. Pero elijo otra que exhibe también el agravante de incidir decisivamente en todas las demás: la reforma del estado (en rigor, la ausencia de reforma; o «el estado del Estado»). Debo recordar que Vázquez prometió librar ésta, que sería «la madre de todas las reformas», pero al cabo de dos períodos de gobierno (el primero propio y el segundo de Mujica, ambos apañados por Astori), había 60

El gobierno termina el año como la mona en cualquier área que se mireen serio, pero el país no está en llamas; solo nos dirigimos cansinamente hacia la disolución. El medio puntito de crecimiento, más una buena temporada, le otorgan unos meses de sobriedad. Como no sale el TLC con China, ni la regasificadora, ni las PPP, ni el petróleo (a Vázquez solo le falta aspirar al premio Nobel), el gobierno tiene todas las fichas puestas en la tercera planta de celulosa. Me dicen que esa sí sale: que si no se consigue plata por ahí (los famosos mil millones para infraestructura), la obra pública necesaria sería financiada por los propios finlandeses, en tanto la verdadera riqueza son los árboles, que ya están, más las 800 mil hectáreas de aptitud forestal todavía disponibles. Si sale la pastera en 2017, llegan al 2019 en parecidas condiciones que las actuales; lo que alcanzaría para ganar, si la oposición llega al 2019 en parecidas condiciones que las actuales y si, como dijo el gringo aquel, «es la economía, estúpido». Hago votos para que, de aquí a entonces, seamos capaces de conjugar la severa e irrenunciable crítica a este gobierno decadente, con una propuesta capaz de despertar ilusión y entusiasmo en una comunidad anestesiada. Feliz 2017.

(*) <http://www.diplomaticcourier.com/need-moonshot-sdgs/>



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

La Policía de fin del 2016

Vemos un Instituto Policial más militarizado y menos integrado a la comunidad; donde se destacaban el blanco y el celeste, solo hay colores oscuros o el negro o un azul casi tan oscuro como el propio negro. Se fue la gorra y vino la boina y últimamente algún quepí

Buen armamento, pistolas automáticas, de alto potencial y capacidad de fuego y penetración en poder de toda la policía aún en poder de los reclutas recién egresados de los cursos de preparación funcional. Son chiches lindos que los portan con pistoleras bajas como los vaqueros del viejo oeste americano o como lo usa rambo en sus incursiones de comando. Arneses con cargadores extras y accesorios diversos en general a gusto y voluntad del funcionario. Realmente el nuevo policía más que preparado, está mentalizado para actuar como un guerrero en el ejercicio de su función, o en el ámbito en donde se desplace.

Hay errores conceptuales muy grandes, el arma que se le asigna a la policía tiene una finalidad última de defensa de la vida de su tenedor y de la vida de los individuos que debe proteger, se extrae como último recurso y cuando el dialogo y toda tratativa ha sido infructuosa para que quién se enfrenta con la policía desista de su actitud.

Y cuando exista riesgo para los circundantes en la escena del procedimiento debe extremarse el cuidado para el uso de esa arma y si es necesario se debe desistir de usarla.

El buen policía, el más inteligente es quien puede efectuar las detenciones con el menor riesgo, con sorpresa y con todas las ventajas sobre el delincuente o presunto delincuente anulando todas sus posibilidades de reacción y eso es valorado aún por quién es objeto de la acción policial.

Creo que por un lado se ha ido mentalizando a las fuerzas policiales del rol de la supremacía pero sin embargo muchas veces, cuando verdaderamente se debió actuar con energía y celeridad, los mandos han sido timoratos y en muchos casos han actuado a destiempo o simplemente no han actuado, como los sucesos del Marconi y los festejos en Pocitos por el campeonato obtenido por Peñarol.

Esta impronta militarista esta afianzada en el desarrollo de la Guardia Republicana, una verdadera Guardia Nacional con dependencia directa del jerarca político, es decir del Ministro del Interior.

Todo esto ha hecho que el policía sea menos policía y más distante esté de aquel guardia civil, tan integrado a la comunidad, que conocía los pormenores de la actividad de su jurisdicción.

Las comisarías seccionales han perdido protagonismo, no existe radio patrulla y lo que más se ve en tareas de patrullaje son móviles de la Guardia Republicana y los famosos PADO que tanto mencionan las autoridades ministeriales, digamos los privilegiados que tienen sobre sueldo por la tarea que siempre realizó todo el

personal ejecutivo del Instituto policial. Para intentar un acercamiento con la población se continúan con los planes de policía comunitario, que van escuchando los problemas, sugieren medidas, aconsejan pero en la faz operativa solo transmiten los problemas a sus superiores, muy pocas veces resuelven o toman una medida concreta. Cumplen un rol conciliador y más que nada político pero nada más.

Reconozco que mucha gente, especialmente gerencias de organismos



públicos los han visto y recibido como una gran ayuda como es el caso los centros educativos, pero el invento viene de la época de Stirling.

Yo siempre creí que toda la policía debe estar preparada para esta función, dentro de su horario de servicio y en su jurisdicción y que destinar personal para ese rol exclusivo le resta capacidad operativa a la unidad policial a la que están asignados. En el caso de la aplicación de la nueva Ley Orgánica Policial, para estimular un proyecto de vida profesional la parte más sensible de su contenido ha sido absolutamente desastrosa.

Se disminuyeron grados en la carrera policial posibilitando que con poca edad y menos experiencia se pueda llegar a los cargos superiores de la policía nacional. Hoy vemos lamentos de jerarcas de la policía Nacional y de Bomberos a quienes han cercenado legítimas aspiraciones de acceder a cargos de comandos por las modificaciones establecidas respecto los sistemas de calificaciones y ascensos que posibilita que la autoridad Ministerial seleccione por afinidad y simple voluntad a quién va a ascender.

Y ahí vemos muchos ejemplos, a nivel capitalino se ven las preferencias Ministeriales cuando en la Guardia Republicana se designa un oficial joven que podrá tener buena currícula académica (no lo sé) pero muy poca experiencia a cargo del contingente bélico más importante de la policía nacional. Si habrá afinidad y confianza que acompaña al Sr Ministro a la sede del PIT CNT, a dictar charlas sobre seguridad.

Y en la Dirección Nacional de Bomberos desplazando a muchos oficiales con más antigüedad designan a quién hasta hace poco siendo oficial jefe era el encargado de

Relaciones públicas. Estas y otras designaciones han generado mucho malestar lesionando derechos y aspiraciones restando profesionalidad a la carrera y privatizando los ascensos, en donde el jerarca político deja de ser un gestor del Estado para convertirse en patrón y el oficial de policía deja de ser un profesional para convertirse en un empleado.

Ojala que estos oficiales cumplan bien y con responsabilidad sus obligaciones pero

y de combate a la corrupción y han cometido el gran error al desarticular las direcciones de Investigaciones. Cada departamento posee un territorio pequeño en extensión y con una población reducida. Montevideo concentra la mitad de la población del país y por lo general los delincuentes actúan o en la zona metropolitana o en sus departamentos de residencia pero siempre dentro de una misma modalidad delictiva.

Lo más sensato y lógico es dividir los equipos de investigaciones por los grupos de delitos como los clasificó el legislador al realizar el primer código penal es decir delitos contra la propiedad, contra las buenas costumbres, contra la fe pública o contra la vida y la integridad física.

Esto genera especialidad y permite alimentar bancos de datos sobre infractores de tal o cual modalidad delictiva y controlar las actividades lícitas que de desviarse pueden relacionarse con el delito, como ser las casas de juego, prostitución o compra venta de toda variedad de monedas, joyas u objetos.

En los noticieros del 27 de diciembre se reclama la creación de una oficina o Departamento que se ocupe del hurto de vehículos, lo que se ha incrementado y no hay especialistas en tal tema. El Departamento de Automotores fue una de las unidades disueltas cuando disolvieron la Dirección de Investigaciones.

Y al haber diversidad de mandos con cometidos similares se establece un retro control de actividades que dificulta los actos de corrupción, facilitados cuando ambas reparticiones responden a los mismos mandos como ocurre en actualidad a través de los comandos operacionales de cada zona. No significa que los jefes de zona tengan vinculación con estos hechos, o responsabilidad por no advertirlos pero en el mismo lugar se concentra información operativa de las seccionales y de los grupos de investigación y la corrupción está ligada a la advertencia y a la protección.

Carezco de un termómetro de corrupción, pero seguramente hoy hay más posibilidades de ser corrupto y no ser acusado de tal felonía.

Y para finalizar; Persiste el divorcio entre las autoridades Ministeriales y los profesionales de la policía nucleados en el Circulo Policial y el Club de Retirados Policiales.

Qué bueno estaría que algún día se sentaran alrededor de la misma mesa políticos y profesionales de la policía, para proyectar y elaborar una verdadera política de Estado en Materia de Seguridad.

El delito concreto en la mayoría de los casos no es previsible pero hay comportamientos rutinarios de los marginales y muchos eventos previsible que generan responsabilidades legales por acción o inacción y en su momento la comunidad pedirá más explicaciones que las que se acostumbra a dar en las interpelaciones parlamentarias.

Rafael Gibelli
Abogado FUENTE: facebook



La libertad, esa flor del árbol de la Tradición

La Libertad no nace de ningún repollo; no es hija de ninguna cigüeña ni regalo que haya que esperar de otro que no sea nuestra conciencia.

La libertad, como autonomía de la voluntad y como retaceo de las cargas debidas por la coacción, no surge sino del atesoramiento cultural, principista, moral y político, de una cierta epocalidad en común. La libertad como noción de valor es consecuencia de una semilla ética puesta en la tierra fértil de una tradición dada.

La conciencia, pues, como el locus anímico donde se conjuga individualmente el pensamiento y la acción de una cierta idiosincrasia social e histórica.

Es el deterioro, la erosión, el olvido en muchos casos, de esa cosmovisión común identitaria, la que ha puesto en marcha el progresismo desde su vocación marxista cultural marinada en la salsa líquida de la posmodernidad.

Los enemigos de la libertad individual, los adversarios del individuo, quiero decir, no han atacado el concepto de libertad (aún conserva carga positiva dicha alocución) sino que, pretendidos bienpensantes y políticamente correctos, han recurrido al camuflaje de pegarle a ésta en su centro de flotación, verbigracia, en la tradición axiológica, en la herencia espiritual, que le dio nacimiento y solvencia como pensamiento para llevar a la acción.

El reniego sobre el individuo y la protesta sobre sus derechos civiles - trasladándose a los colectivos (derechos sociales) como si éstos fueran la base de la sociedad (en lugar de la persona humana o, aún, de la familia en tanto «comunidad mística» entre los individuos asociados)- es obra (malévola, perversa) de los enemigos del Hombre, acertando a pegarle allí donde más duele, esto es, en el fermental lugar donde se cuecen las tradiciones que le dieron lugar y razón de ser histórica.

Yo sostengo aquí que, difícilmente pueda ser liberal (no racionalmente, al menos, y salvo como capricho) aquél que desconoce o reniega de las tradiciones culturales que le dieron cabida epocal.

Individualismo, capitalismo, protestatismo, laicismo y propietarismo; cinco pilares sobre el pensamiento ético de la persona humana.

Civismo no agresivo, republicanism, democratismo y normas principistas de una sociedad «abierta» (en el sentido de Popper), son los cuatro pilares sobre el pensamiento político en torno al individuo y su personalidad óntica, epistemológica, ética, estética y política.

Los colectivistas materialistas, totalitarios del pensamiento y adversos a la idea de propiedad individual, no pueden (y no deberían) ser liberales jamás. Vale decir, que nunca llegarán a apreciar el valor de la libertad de la persona, salvo como reflejo de una necesidad puesta en la conciencia colectiva (o de clase a su mejor decir). Es que no son individualistas, ni capitalistas ni propietarios ni republicanos ni democráticos tan siquiera.

Los maculados por el marxismo cultural no quieren libertad, porque, precisamente, le temen a su contracara ineludible: la responsabilidad. Vulneran este bien individual porque quieren enjugar en la masa la responsabilidad emergente del hacerse soberano de sí. Negados de voluntad de poder; traidores de sí mismos, pastores de recetas que requieren de acólitos fieles al estilo de los corderos mamonos...

No hay minoría menor ni más frágil que la del individuo. Pero ellos detestan al Hombre apoyando minorías colectivas bajo el subterfugio de la equidad inclusiva, que no es otra cosa que el modo de disolver la conciencia de la personalidad singular en una paniguada y muy miserable gendarmización masiva del pensamiento ético; malversación dispuesta para negarle al hombre su libertad y dársela a aquellos grupos que no sólo no pueden ser libres por carecer de conciencia ética (solo hay intereses comunes), sino que nacen como enemigos (con el objetivo de desconfianza y descrédito) de la liberación consciente y voluntaria del individuo.

Hoy, frente al Frente, yo afirmo: ¡Viva el individuo!, ¡vivan su vida, su honra, su libertad y su propiedad privada!; ¡viva el mercado!, ese ras verdadera y solventemente equitativo, donde todos pueden demostrar sus méritos y sus virtudes sin temor a ofender a los privados de todo valor personal.

¡Viva la Libertad!

¡No le pidan documentos, es «santa claus»! Oh...oh...oh...oh

Por Chico La Raya

No fue una mañana como tantas para Osvaldo. El hombre de 51 años con varios antecedentes penales y recluido en el penal de libertad desde 2014 por el secuestro del empresario Ignacio Rospide, preparó el amargo, se sentó a mirar por la ventana hacia la Ruta 1 y soñó hasta que se le lavó el mate con esa libertad tan anhelada para quienes se encuentran privados de libertad.

A mediodía don Osvaldo se afeitó prolijamente, se puso sus mejores pilchas, estrenó la loción After Shave URBAN CARE (no descarto haya regalado alguna vitualla de las que usaba en su celda a sus amigos más íntimos de dentro del Penal, quienes seguramente ya estaban en conocimiento que se marcharía) almorzó y se recostó en su camastro con sus manos entrelazadas atrás de la cabeza, mirando el húmedo techo de la celda esperando la hora de la visita navideña.

El carcelero pasó la lista de los reclusos con visitas del 24 de diciembre, entre los que se encontraba nuestro personaje Osvaldo Hugo Furtado Maneiro. Los presos se dirigieron ordenadamente a la sala de visitas, seguro departieron un grato momento con sus seres queridos. Habrán comido pan dulce y budín inglés, tomado Fanta, e intercambiado saludos navideños, inclusive con familiares de otros presos, algo habitual en las visitas carcelarias, que inclusive han dado origen a matrimonios entre visitas y reclusos.

«La visita ha terminado»

Gritó el carcelero a viva voz. Los más expedientes sabían que este grito era un aviso y que a partir de allí siempre se daba un «changuí» de entre 5 y 10 minutos para besos, abrazos y despedidas. Lo cierto es que lentamente la sala de visitas fue quedando vacía. Los presos al celdario, las visitas a la Ruta 1 para volver a Montevideo.

Como en todas las visitas, los familiares y amigos inician una lenta procesión ordenada por dentro del Penal, pasando varias inspecciones de identidad. Algunos todavía emocionados por el encuentro con el ser querido privado de libertad otros pensativos y otro grupo con la satisfacción se que ha pasado un día menos de la pena.

El 24 de diciembre, las visitas abandonaron el Penal con caras tristes y emocionadas por una sentida razón: era víspera de la Navidad, una fecha en la que se siente la falta del ser querido preso.

A la noche, después de brindar con sidra «LA GUIGONESA» y ya en Navidad, Osvaldo se acostó en el sommier con las manos entrecruzadas detrás de su cabeza, miró el blanco techo del que colgaba un ventilador de madera, sonrió y se quedó dormido. En el Penal de Libertad el alboroto era generalizado, el conteo de presos había arrojado la falta del recluso Osvaldo Furtado, quien —según especulaciones policiales— se había fugado mezclado con los familiares después de la visita.

Los caracoles

Lo de Furtado me hizo acordar a mi amigo Alberto Gómez Parrillo, a cuya esposa Marita le gustaban mucho los caracoles. Una noche lo llamó al trabajo y le encargó que de pasada le comprara un kilo de caracoles.

Mi amigo salió del trabajo, compró los caracoles y camino a su casa se encontró con el «Canilla» un personaje de antología, gran borracho y conocido suyo de los campeonatos de bochas del club del Parque Rodó.

Ambos se pusieron a tomar hasta la madrugada, cuando mi amigo arrancó para su casa en avanzado estado etílico. La llave estaba puesta. Tuvo que tocar timbre acudiendo a abrirla su esposa Marita.

En el mismo momento en que ella hizo girar la llave, mi amigo tiró los caracoles al suelo y cuando ella abrió la puerta -sin dejarla emitir una sola palabra- no tuvo otra idea que hablarle a los caracoles «Vamos muchachos, vamos que ya les queda poco.....entrando.....entrando.....».

Pensarán los lectores de OPINAR qué tienen que ver los caracoles con Furtado, pero a esta altura y después de tantos dislates del «Bicho» Bonomi y sus uniformados, solo falta que Furtado se haya disfrazado de Papá Noel saludando a los guardias -a su salida del Penal de Libertad, con su clásico «Oh oh oh oh»y en las inspecciones de identidad alguien haya dado la orden «no le pidan documentos, es Santa Claus».



Ricardo LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

La sociedad fragmentada

Hace décadas viene ocurriendo. Pero se ha agravado a partir de los gobiernos frenteamplistas.

Cada vez se ven más protagonistas que tienen vocación por trazar líneas divisorias.

pretendieron demonizar a la inmensa figura del gobernante colorado.

Y ahora el cardenal Daniel Sturla, («¡Tú también, Bruto!») en nombre de la Iglesia Católica, reaviva la grieta con los batllistas que



Parecen querer decir: el que no está conmigo, está contra mí.

Los gobiernos del Frente Amplio, apoyados en sus mayorías parlamentarias, creen ser dueños de la razón, de la virtud y de la verdad. No les importa acordar con las minorías, ni su punto de vista. Ni siquiera respetarlas.

Se han convertido en antirrepublicanos. Absolutistas. Maniqueístas.

Han querido relatar la historia a su gusto. De una forma que divide en buenos y malos a los actores sociales que toman parte en hechos significativos. Es la preferida por las instituciones gubernamentales, haciéndola oficial, dado que colabora a mantener el sistema de poder establecido y manejarse como instrumento ideológico que justifica sus actos.

Pero no sólo los frenteamplistas aparecen con vocación de trazar líneas divisorias. Hace algunos meses los principales dirigentes del Partido Nacional festejaron con estruendo el centenario de la primera consulta popular donde derrotaron a José Battle y Ordóñez. Y de paso agregaron una serie de incorrecciones históricas con las que

alentaron el laicismo del cual el Uruguay se ha enorgullecido por más de un siglo.

Parece que, al contrario de aquellas viñetas que proponían el juego de las 7 semejanzas, se buscara instalar el otro, el de las 7 diferencias.

Y así, paulatinamente, nos vamos introduciendo en la intolerancia, que a su vez genera nuevas intolerancias en una cadena interminable en la que todos terminamos enfrentados.

Es que nos alejamos cada vez más del sentimiento y los instrumentos republicanos, que parten de la base del respeto a la opinión de los demás y busca procedimientos para convencer y no vencer, para persuadir y no agredir, para respetar y no atropellar, para acordar y no dividir.

Si seguimos así, sin reaccionar, y sin que una fuerza política busque bajar los muros de separación que se construyen día a día para vernos las caras y acordar con lealtad, partiendo de la base de que nadie tiene la verdad revelada, el destino es el precipicio.

¡Basta de dogmas, por favor!

La confusión de Sturla

Ricardo Lombardo

El cardenal Daniel Sturla aprovechó el mensaje navideño para criticar el «balde de laicidad» que tiene nuestra sociedad desde hace 100 años. Lo responsabilizó de la «descristianización» que experimentamos.

Pues bien, sería bueno aclarar varias cosas.

La laicidad es la decisión que adoptó la sociedad uruguaya hace más de 100 años, impulsada por el batllismo, de organizarse aconfesionalmente, es

decir sin asumir una confesión oficial. Dicho de otra manera, fue una opción por el pluralismo, admitiendo con toda apertura la garantía de profesar las más variadas religiones libremente y sin una preferencia oficial. De eso nos hemos



enorgullecido como nación.

Si bien eso significó el desprendimiento de la Iglesia del Estado, no debe interpretarse, desde ninguno de los ámbitos, como anticlericalismo o intolerancia religiosa. Está hecho precisamente con el ánimo más tolerante. Es cierto que el país experimentó un proceso de «descristianización» y con él de pérdida de valores. Pero habría que buscar las causas en otro lado. Sería subestimar demasiado a una religión que tiene más de dos mil años de antigüedad, pensar que sólo puede sustentar su predicamento en el favor oficial.

Quizás la propia Iglesia Católica tenga buena parte de la responsabilidad por haber estado perdiendo la partida durante esto últimos 100 años, con sus posturas divorciadas de la evolución de la sociedad, de sus sentimientos, de sus necesidades y de sus sueños. Además, la constatación de conductas aberrantes de numerosos sacerdotes, que no han tenido una clara y contundente condena por parte de El Vaticano, ha afectados seriamente su credibilidad.

Sería bueno que el cardenal Sturla, antes de insistir con culpabilizar al «balde de laicidad», hiciera una introspección, una autocrítica profunda, que quizás sea de mayor utilidad para reinstalar el pensamiento cristiano que lanzar estos reproches divisionistas, anacrónicos y que nada sirven a la intención de los uruguayos de buscar construir su futuro en un clima de concordia.

«Arrepentíos» es la primera afirmación que se le atribuye individualmente a Jesucristo en los evangelios, al retornar de la travesía del desierto. Emularlo, sería un mensaje más cristiano que un reproche.

A una sociedad laica se la seduce más con la razón que demandándole fe incondicional.

Parlamentarismo y presidencialismo

Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/
1990 y 1995/2000. FUENTE: Correo de los Viernes



Ambos sistemas son democráticos, pero mientras uno privilegia la estabilidad del Gobierno, el otro lo hace con la soberanía parlamentaria. Tanto el presidencialismo como el parlamentarismo son inequívocamente democráticos, pero cada uno de esos regímenes conduce a consecuencias políticas distintas. En Uruguay, ciertamente, nada indica que su realidad constitucional, de un presidencialismo atenuado, requiera enmiendas de relevancia.

Los regímenes democráticos se dividen en parlamentaristas o presidencialistas. Los primeros nacieron en las monarquías, ganando para el Parlamento, paso a paso, mayores competencias, hasta llegar —como en Inglaterra— a que la reina puede reinar pero no gobernar. Los presidencialismos, por su parte, nacieron con las repúblicas modernas, reacias a monarcas y aristócratas, la primera de las cuales fue la de Estados Unidos, en 1776, en que las colonias formaron una confederación, reteniendo cada una su soberanía particular.

La gran diferencia está en que en el parlamentarismo el Poder Ejecutivo se integra por un presidente o un monarca, jefe de Estado, con limitados poderes, y un gobierno designado por el Parlamento, al que en cualquier momento puede censurar. En el presidencialismo, en cambio, el jefe de Estado y de gobierno coinciden en la misma persona, no son objeto de censura parlamentaria y el Poder Legislativo se limita al ámbito de la elaboración de leyes.

Con el correr de los años, empero, ambos regímenes se fueron atemperando y haciéndose cada vez más mixtos. Nuestro presidencialismo, por ejemplo, establece que el presidente no cae nunca, salvo en el caso extremo del juicio político, que requiere una causal de delito y mayorías parlamentarias muy especiales. Pero los ministros sí pueden ser censurados y, en ciertos casos, como contrapartida, puede el presidente sostener a su ministro, disolver las Cámaras e ir a una nueva elección parlamentaria. El Parlamento tiene entonces la posibilidad de interpelar, llamar a sala a un ministro con fines de información y aun designar

comisiones investigadoras. Cada parlamentario, además, tiene derecho a pedir informes a cualquier dependencia del Poder Ejecutivo. De modo que, además de las leyes, incluso la presupuestal, el Parlamento impone a la administración grandes límites.

A la inversa, en el parlamentarismo la elección se ha ido personalizando y, cuando se vota, no se piensa en los

vacancia gubernamental. Pasó en España con la elección, que —al no definir claramente mayorías— impuso ese limbo gubernamental que duró varios meses. Al no haber mayorías claras, el Gobierno de Rajoy puede caer en cualquier momento, ni bien la oposición se ponga de acuerdo en hacerlo.

Ambos sistemas son democráticos, pero mientras uno privilegia la

Las Constituciones, entonces, son como aparatos de relojería. Todo tiene que tener mucha finura para funcionar bien y no es del caso cambiar con frecuencia, salvo que aparezca una clara necesidad del sistema, producto de circunstancias políticas o institucionales que así lo ameriten.

Si a ese funcionamiento institucional le agregamos los temas de derechos



legisladores que, a su vez, votarían luego libremente el jefe de gobierno que les pareciera, sino directamente en esta figura que ha corrido como candidato para el cargo. En España se votaba a Mariano Rajoy directamente, no a un grupo de parlamentarios para que luego eligieran un candidato, facultad considerada solamente teórica. Ahora, acaba de ocurrir en Italia que el Gobierno cayó, no por una censura parlamentaria sino por un voto contrario en un referéndum al que se le dio políticamente el valor de un voto de censura.

Todo esto viene a cuento de que en nuestro país, cada tanto, aparecen tendencias parlamentaristas, muy del agrado de la doctrina, que se sustentan en elogiar la flexibilidad de ese régimen que permite adaptarse a las cambiantes mayorías parlamentarias. Lo que habitualmente no se dice es que esa flexibilidad acentúa la inestabilidad, ya que el jefe de gobierno (primer ministro o presidente de gobierno) puede saltar en cualquier momento y abrirse una etapa de

estabilidad del Gobierno, el otro lo hace con la soberanía parlamentaria. El Reino Unido, no obstante su parlamentarismo, refuerza al Gobierno con un sistema electoral arrasador de los minorías. No hay representación proporcional y en cada circunscripción electoral hay sólo un parlamentario a elegir. De modo que un partido puede sacar el 20% del voto ciudadano, por ejemplo, y no tener ningún diputado.

Los países latinoamericanos hemos sido en general presidencialistas, aunque —al igual que en Uruguay— se haya atenuado bastante el sistema. Es un producto de la historia. El Parlamento no nació para limitar a un rey, sino que tuvo su bautismo junto al presidente y nuestras repúblicas repudiaban el carácter hereditario de la condición monárquica, incompatible con su naturaleza. La representación proporcional, a su vez, ha sido también un freno a los partidos de gobierno, ya que es muy excepcional, como ha ocurrido en nuestro caso con el Frente Amplio, que obtengan una mayoría absoluta.

y deberes y el funcionamiento judicial, fundamentales todos ellos, nos encontramos entonces con una arquitectura muy compleja. Por eso era un disparate la propuesta frentista de enfrascarnos en un debate constitucional cuando el sistema funciona bien, no hay trancazos a la vista y tampoco aparecen en el país reclamos consistentes. Ahora pasaron todo para el año que viene y confiamos en que allí muera esa malhadada idea que sólo respondía al deseo político de algunos de nublar el panorama para esconder otros debates.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

El próximo 1º de enero, Argentina tendrá a su cargo durante seis meses la presidencia pro t mpore del Mercosur, según lo informara la Ministra de Relaciones Exteriores del vecino país, Susana Malcorra. El cambio de mando se llevará a cabo sin la problemática latente en relación a la situación de Venezuela, país el cual el pasado dos de diciembre dejara de ejercer sus derechos inherentes como Estado parte del grupo de referencia – según comunicado firmado por Uruguay, Argentina, Brasil, y Paraguay, miembros fundadores –, al considerarse que no cumplió con las obligaciones del Protocolo de Adhesión, de dos mil doce.

El presidente de Bolivia, Evo Morales, dijo que lamentaba la suspensión de Venezuela en el Mercosur porque más allá de conceptos opuestos, desde su nacimiento el bloque fue una institución en la cual el país que ingresaba se sentia honrado, formando parte de una verdadera integración.

 Desde su nacimiento?...

Pero, el Frente Amplio, en particular el Partido Comunista y los tupamaros, se referian de una forma totalmente diferente...

Uruguay había ingresado al Mercosur «gracias a Sanguinetti que se arrastraba por ser parte», porque el grupo se había formado entre Argentina y Brasil...ahora, al entrar, «los grandes nos tragar n.»...además debíamos «mantener nuestra identidad...»

 Recordar n los señores comunistas y tupamaros cuando preguntaban si uno era patriota o «vende patria»? El presidente Morales dice que, ingresar, ennoblec a...

Más allá de la contradicción, está claro que los «chicos progresistas» no quieren salir del Mercosur ni que vengan degollando, y menos dejar un sillón en el Parlasur...   o no ?

Volviendo al mandatario boliviano; «lamentamos que Venezuela sea excluido de un proyecto de integración de la Patria Grande, por el sueño que pele  el Libertador Simón Bolívar.»

El Sr. Morales...   tendrá realmente claro el pensamiento de Bolívar?...   quizá la ideología del presidente está un poquitín distante de la figura del mencionado prócer! Por  ltimo, Evo Morales agregó: «el

Mercosur es una institución de integración económica, de unidad, prosperidad, y no de exclusión política como la Organización de Estados Americanos (OEA)».

Sr. Presidente.....  d gasele a Paraguay!.. En el año dos mil doce, el Mercosur suspendió al país de referencia luego del juicio parlamentario que destituyera al presidente Fernando Lugo, y all , en ese momento, sin pérdida de tiempo «aprobaron» el ingreso – por la ventana- de Venezuela, país al cual se oponía Paraguay.

Luego de la comunicación de los países fundadores del Mercosur, respecto a que Venezuela cesaba de ejercer los derechos como Estado parte del bloque por no cumplir con las obligaciones de Protocolo de Adhesión – proceso que comenzara el pasado mes de julio con el bloqueo



a Venezuela, y más tarde, en setiembre, al decidir llevar adelante un gobierno colegiado -, la canciller venezolana Delyc Rodríguez dijo que, su país había incorporado mil cuatrocientas setenta y nueve normas, el equivalente al noventa y cinco por ciento de las obligaciones.

Por su parte, la diplomática argentina Susana Malcorra señaló que, Venezuela no se adapt  a las pautas establecidas a lo largo de cuatro años de iniciado el proceso de adhesión, pero se dejaba constancia que, «lo de Venezuela no es una suspensión, sino una cesación de participación en el Mercosur»...

A decir verdad, alguna terminología diplomática me causa risa horas enteras, y termina fatig ndome, más si para edulcorar al gabinete de la vecina orilla nos encontramos con nuestro vicecanciller José Luis Cancela, que agrega: «Venezuela no debe perder la voz, más allá del voto»...de paso le damos una palmadita en la espalda a don Maduro, chaval que no se ha quedado atrás y aprovechó el momento para decir: «

Mercosur 2017

La Presidencia argentina

ahora, se viven más tensiones desde que llegaron al poder los gobiernos liberales de centroderecha en Argentina, donde hace un año está mandando Macri, y en Brasil, un Michel Temer asumió luego de la destitución de la compañera de todos, Dilma.»

Bueno...el tono de Maduro no fue adecuado...hace un año, Macri est  «mandando» porque democráticamente asumió la presidencia...   está claro?

En cuanto a la «compañera de todos»...  m a?...  no!... en realidad, más que compañera la palabra ajustada sería terrorista, o si se quiere un término menos agresivo, digamos guerrillera.

Por último sería oportuno comentarles al señor presidente Maduro, y a su nerviosa, malhumorada y soberbia canciller Delyc Rodríguez, que han salido por la puerta, pero la ventana,

comercio».... «queremos que Estados Unidos sea el primer inversionista extranjero en la Argentina». Por último, agregó: «nosotros no queremos perder tiempo, y queremos ser los primeros en profundizar el comercio con los Estados Unidos cuando cambie la administración en la Casa Blanca».

  Y la muchachada del Pit-Cnt?

Los señores del Pit-Cnt se opusieron al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, al Tisa, el acuerdo de comercio y servicios, porque debíamos respetar al bloque.

También enlodaron el camino hacia el tratado con Chile, porque «la legislación laboral chilena es inferior a la uruguaya», asuntos centrales para el movimiento sindical uruguayo, como la negociación colectiva y el derecho de huelga... y por supuesto hay que respetar las disposiciones del bloque.

Pero los «chicos» del Pit-Cnt viajaron a China, acompañando al presidente Tabaré Vázquez, y todos estuvieron chochos que Uruguay hiciera un tratado de libre comercio...

Qué raro...  no?

En China no hay sindicatos... no existe el derecho a huelga... no se puede expresar algo contrario, y los sueldos – fijados por el gobierno – están muy lejos de ser aceptables.

Será difícil que China invierta en Uruguay sin pedir a cambio lo mismo, y de luz verde a nuestro mercado.

Por otra parte, Uruguay, al ser miembro de una unión aduanera tendrá dificultades para convencer y mover la posición reglamentarista, est tica, porque es parte -guste, o no- de una política comercial unificada, proyectada en un arancel común, y los componentes del Mercosur pueden vetar -ya lo hicieron– todos los TLC.

El problema es ;   por qué no sucede lo mismo en relación a Argentina con los Estados Unidos?

Como si fuera poco, Paraguay está demasiado alejado de China - no mantiene relaciones diplomáticas -, mientras tiene lazos con Taiwán.

Más allá de todo, el presidente Tabaré Vázquez no cuenta con total apoyo de su propio partido, el cual parece más bien tener una postura proteccionista.

se encuentra cerrada, y en lugar de tener tanta agresividad sería bueno se ocuparan del caos económico que están viviendo, agravado especialmente por la ca da del precio del crudo.

Acuerdos con desacuerdos

Con respecto al posible acuerdo entre nuestro país y China – Uruguay plante  se le concediera una especie de permiso para llevar adelante una negociación en forma bilateral, pero fue vetado por los representantes brasileños -, el presidente argentino Mauricio Macri, dijo: «preferimos que los acuerdos se hagan como deben ser, todos juntos, en bloque... respetando la resolución número treinta y dos del Mercosur, la cual reza que los países miembros se obligan a buscar una negociación conjunta.» Como estamos en tema, digamos: el ministro argentino Francisco Cabrera señaló la «voluntad por parte de Argentina de continuar con un diálogo comercial con los Estados Unidos, y hacer un acuerdo de libre

23 DE DICIEMBRE

EL OBSERVADOR
ATRASADO Gobierno acordó con magistrados por conflicto salarial de 2012.



EL OBSERVADOR
MULTAS Exceso de velocidad se redujo 50% en zonas fiscalizadas con cámaras. El intendente Daniel



Martínez presentó los primeros datos del Sistema de Gestión de Movilidad.

EL PAIS
BERRIOS Liberan a militares presos por la muerte del chileno Eugenio



Berrios. Los militares retirados Tomás Cassella y Eduardo Radaelli obtuvieron hoy la libertad condicional. En Chile sigue preso el tercer involucrado en el caso, el también militar retirado Wellington Sarli.

EL PAIS
AZUL Alas U pierde permisos y decidirá la quiebra en días. Azul



quiere quedarse con las rutas y contrataría a 60 o 70 trabajadores.

LA DIARIA
PARO Fanapel envía a 250 trabajadores al seguro de paro.



LA REPUBLICA
HUMO Incendio en el ducto de La Pasiva de Av. Brasil y Benito Blanco.



24 DE DICIEMBRE

EL PAIS
DESCRISTIANIZACION Sturla: «Los católicos estamos como adormilados». Después de haber llamado la atención



con la campaña Navidad con Jesús, que entre sus cinco pasos tuvo a las 28.500 balconeras vendidas como lo más llamativo, hoy pasará la Noche Buena celebrando en el atrio de la catedral de Montevideo con personas de bajos recursos o solas que se acerquen. Le preocupa la «descristianización» que ha alcanzado la sociedad uruguaya y cree que los católicos deben «despertarse» y «salir del rincón».

EL PAIS
LAICIDAD Laicidad en debate por balconeras. Expertos consideran que



es legítimo que Vázquez exprese su fe en su residencia privada.

EL PAIS
SUPERPARO Paro hoy en Disco, Devoto y Géant. El gremio denuncia represión sindical en el Grupo Casino.



EL OBSERVADOR
TITULO TRUCHO Justicia ratifica que Sencid no tiene título, pero no cometió



delito. Cuba informó que realizó un «curso extracurricular en Genética Humana» y se archivó la causa por «usurpación de título».

EL OBSERVADOR
MUERTE EN ONG Otra muerte entre los pacientes trasladados de la ONG



en Salto. Dos personas permanecen internadas, una en estado grave.

LA REPUBLICA
TEMPORAL Temporal en San Carlos dejó como saldo un muerto, seis heridos y 45 lesionados.



LA REPUBLICA
FONDOS El intendente de Montevideo, Daniel Martínez catalogó de «exitosa» la colocación de bonos del fideicomiso para financiar las obras del Fondo Capital. Al cierre del plazo, la demanda

para la inversión en obras de infraestructura se duplicó económicamente a la esperada. Incluso la tasa promedio fue del 6,19%, contra una esperada de 7%, pagando un interés menor al que tenía previsto. La Intendencia de Montevideo dio a conocer ayer el resultado de la colocación del Fondo Capital y su viabilidad a través de una conferencia de prensa en la que participaron el propio intendente Daniel Martínez y el



director de Recursos Financieros, Juan Voelker. «Confirmamos la confianza que tienen los inversores en el Fondo Capital con la colocación total de los 940 millones de unidades indexadas en bonos, (equivalente a U\$S 110 millones), que implica el financiamiento para las obras del Fondo Capital nº 13, aseguró ayer el director Voelker. Explicó que esta respuesta, habla de una gran apuesta que tienen los inversores para financiar obras de infraestructura, que son consideradas importantes para la ciudad y el departamento de Montevideo». Destacaron que la demanda existente duplicó la oferta propuesta de títulos de deuda por parte de la Intendencia de Montevideo. Se trató de 2065 millones de unidades indexadas que se demandaron frente a los 940 millones de U.I. ofrecidos por la Intendencia. Esa cifra se trata de un 120% más del monto precisado. También ocurrió que el precio ofrecido por los inversores fue superior al esperado por la I.M. «Esto redundó en un beneficio en cuanto al costo de financiamiento, que en lugar del 7% propuesto en la licitación, terminó siendo de un 6,19% en U.I.

25 DE DICIEMBRE

EL PAIS
CATOLICOS Sturla llamó a los católicos a enfrentar el «balde laicista impuesto hace 100 años». El cardenal dijo que



ser católico es salir de ese «rinconcito católico donde nadie nos molesta, siempre y cuando no asomemos un

poco la nariz porque ahí si recibiremos algún palo».

EL PAIS
MULTAS Cámaras redujeron 52% los siniestros con lesionados en la rambla.



Bajó la cantidad de infracciones de tránsito y la reducción de siniestros con lesionados tras la primera etapa de la fiscalización electrónica, según la Intendencia de Montevideo.

EL OBSERVADOR
BALDE Sturla llamó a los cristianos a no quedarse con «el balde laicista». El cardenal dijo que la intención de la



Iglesia para esta Navidad fue poner a Jesús en el centro de la celebración

26 DE DICIEMBRE

EL PAIS
ISRAEL Represalia de Israel sobre Uruguay por voto en ONU. Benjamin



Netanyahu ordenó reducir relaciones al mínimo con doce países.

EL PAIS
ESTRATEGIA FA empieza a delinear su estrategia electoral. Reforma



constitucional y mayoría parlamentaria en agenda.

EL OBSERVADOR
ROBOS Fiscalía reconoce ineficacia en el combate al robo de vehículos. Los robos de motos y autos son un



negocio millonario que no ha sido perseguido. «El fenómeno criminal de los hurtos y/o rapiñas de vehículos no ha sido objeto ni de estudio ni de persecución como tal (mucho menos de prevención o disuasión) por parte de las autoridades en el trienio 2013-2015 sin perjuicio de actuaciones concretas en casos puntuales o individuales», reconoce un informe elaborado por la Unidad de Análisis y Contexto de la Fiscalía General de la Nación divulgado el viernes 23.

LA REPUBLICA
TLC Astori: se hará «todo lo posible» para firmar un TLC con China.



LA DIARIA
MÁS SOLO QUE EL UNO. Israel critica a Obama y evalúa romper lazos con la



ONU tras resolución contra los asentamientos.

MONTEVIDEO PORTAL
MULTANDO Los inspectores de tránsito de la Intendencia de Montevideo realizaron más de 500 controles de



alcohol y cannabis en varios puntos de la ciudad. Menos del 10 % dieron resultados adversos.

27 DE DICIEMBRE

EL PAIS
DÓLAR Dólar fortalecido y frente fiscal son retos en 2017 con contexto



incierto. La Encuesta de Expectativas de El País marca crecimiento económico parecido en 1,2%.

EL PAIS
JUDIOS Gobierno y entidades judías restan magnitud a diferendo. El



vicecanciller aseguró que Uruguay e Israel seguirán siendo «amigos».

EL PAIS
AULAS Nuevo plan para evitar la fuga de estudiantes. Escuelas y liceos serán contiguos; alumnos compartirán el patio de recreo y también el comedor.



EL OBSERVADOR
APP Gobierno prepara app de celular para emitir alertas meteorológicas.

EL OBSERVADOR
MIR: «Uruguay tiene una de las tasas más bajas de excelencia en PISA». El

director Ejecutivo del Eduy21 dijo que «hay urgencia» en encarar una



reforma educativa en el país.

LA DIARIA
CARPETAZO Macri le pidió la renuncia a su ministro de Hacienda y Finanzas, Alfonso Prat-Gay.



28 DE DICIEMBRE

EL PAIS
PERDON Gabriel Courtoisie se disculpó por la agresión al diputado



Eduardo Rubio. El legislador dijo que en el ambulatorio se disculpó personalmente con su colega de Unidad Popular «ante varias personas que lo pueden demostrar».

EL OBSERVADOR
OCUPAS El Ejército perderá millones por fin de la misión de paz en Haití. La resolución dejará a los militares sin su principal fuente de ahorro; desde 2005 la ONU pagó a Uruguay más de US\$ 600 millones.

29 DE DICIEMBRE

EL PAIS
DGI MULTAAANCAP La DGI multó a Ancap por US\$ 109 millones por demoras en pago del IVA. La inspección de la DGI, por la liquidación de IVA de importación de derivados de petróleo, determinó que no hubo defraudación del fisco ni desviaciones, pero sí retrasos en el período comprendido entre enero de 2007 a mayo de 2016.

Jorge Batlle Ibáñez (1927 - 2016)

Hugo Machín Fajardo
Twitter: @machinfajardo



Deja un sólido legado en el que no es menor su pasión por el país, su entrega siempre transitada por el sendero de la libertad, su oposición a los totalitarismos, su convicción, su autonomía de pensamiento, su raigambre republicana y su valentía personal.

Cayó en su ley a los 89 años. Tan preocupado por su país, en octubre de 1972, cuando vaticinó ante cámaras de TV que las fuerzas armadas uruguayas avanzaban sobre el poder político, hecho que le significó una detención inconstitucional de dos meses en una unidad militar, donde fue interrogado por militares y tupamaros.

Un desmayo sufrido durante una visita política a Tacuarembó, que culminó en su muerte el lunes 24, cierra un ciclo comenzado en 1868, cuando su bisabuelo, Lorenzo Batlle fue electo presidente del Uruguay.

La saga batllista se integra con José Batlle y Ordóñez, su tío abuelo dos veces presidente uruguayo a principios del Siglo XX; y Luis Batlle Berres, su padre, presidente oriental en el medio siglo pasado.

Forjó su carrea intelectual y política en el estudio sistemático de la economía y la historia de su país y del mundo, lo que unido a una memoria prodigiosa, le permitió casi siempre deslumbrar con sus razonamientos y proyecciones.

Libertad

La «Revolución en libertad» de su campaña electoral en 1971, con el símbolo publicitario de una margarita cuando la intolerancia ultra, cualquiera fuera su signo, campeaba en el país; o su propuesta de vender el oro —entre el capital jóvenes y el capital oro, me quedo con el capital jóvenes— de varios años después, no llegó a las mayorías ciudadanas, pero siempre demostró su capacidad de anticiparse, aunque a veces, desembocara en el error. ¿Y quién no?

Protagonizó la vida política uruguayo desde 1958, cuando ingresó por primera vez a la Cámara de Diputados; cuando se candidató cinco veces a la presidencia hasta llegar a ella en 2000, en segunda vuelta en que sumó los votos de los blancos, tradicionales adversarios desde 1836.

Acusado de ser un «comunista chapa 15» por el dirigente ruralista de extrema derecha Benito Nardone (Chicotazo), confidente de la CIA, como lo prueba documentación desclasificada; fue el líder de la Lista 15 fundada por su padre. A la muerte de este, reorientó el batllismo hacia una concepción liberal y antiestatista, a contravía del Uruguay tradicional.

Julio M. Sanguinetti, Zelmar Michelini, Hugo Batalla, Manuel Flores Mora, Luis Hierro Gambardella, Alba Roballo, Héctor Grauert, Eduardo Paz Aguirre, Glauco Segovia, fueron algunos de sus dirigidos. Artífice de la actual constitución uruguayo vigente desde 1967 y de la reforma constitucional de 1995, que introdujo la candidatura única por partido, la segunda vuelta, y la separación de elecciones nacionales y departamentales, entre otras

modificaciones. Se le imputó haberse favorecido de una devaluación generada en 1968 durante el gobierno del colorado Jorge Pacheco Areco. No se comprobó nada, aunque quizás pudo haberse beneficiado algún otro gobernante de esa época. Su probidad republicana durante el ejercicio del poder jamás fue puesta en entredicho. Dirigió radio Ariel y el diario Acción, clausurado por la dictadura en 1973. En ese período nunca dejó de actuar políticamente



desafiando las restricciones y proscripciones de los militares. Integró el triunvirato que orientó durante doce años al Partido Colorado hasta la reapertura democrática. Varias veces fue detenido en sus recorridos por el territorio nacional donde conocía vida y familia de sus correligionarios. Fue un heredero de los «gauchidoctores» descritos por Zum Felde. En julio de 1980, en una entrevista que le realiza la emisora más escuchada del Uruguay, CX 20 Radio Montecarlo, convocó a votar por No en el plebiscito de noviembre de ese año, mediante el cual la dictadura modificaba aspectos sustanciales de la constitución uruguayo y aspiraba a perpetuarse en el poder. Su decisión fue clave para terminar de convencer a quienes dentro de los partidos Colorado y Nacional pensaban que votando por Sí, podrían «meterse dentro del monstruo» y trabajar por la democracia desde adentro.

El régimen no le perdonó su contribución al triunfo del No (por 57,2 % a 42,8 %), y durante las negociaciones para una reapertura democrática entabladas entre dirigentes políticos y militares, el hoy detenido Gregorio Goyo Álvarez especialmente le proscribió para las elecciones constreñidas que hubo en 1982. Batlle no cejó en su militancia por la libertad y fue un apoyo clave para Sanguinetti, de

su sector, a la postre primer presidente de la democracia recuperada.

Como Presidente de la República (2000 - 2005), creó la Comisión para la Paz con múltiple representación ciudadana, y si bien no se pudo sellar con el pasado reciente, propició «el estado del alma» en sus conciudadanos que en el plebiscito de 2009 reafirmaron lo que la ciudadanía había votado en 1989 respecto a las violaciones a los derechos humanos ocurridas

un gravísimo traumatismo craneano y su deceso diez días después, uno antes de cumplir sus 89 años.

Vinculado a la Argentina, compartió de pequeño el exilio bonaerense de su padre Luis y su madre argentina, Matilde Ibáñez. Se casó por primera vez a fines de los cincuenta con Noemí Lamuraglia, una argentina exiliada en Uruguay durante el peronismo.

En junio de 2002, una declaración propia de su estilo de «cantar la justa», en ese caso referida a los políticos argentinos - cuando la ciudadanía de ese país les pedía «que se vayan todos»-, le obligó a cruzar el charco y de presidente a presidente, frente a Eduardo Duhalde, con lágrimas en los ojos, pedir disculpas a la sociedad argentina.

Capitanéó en 2002, a mitad de su mandato, junto a su ministro Alejandro Atchugarry, el cambio de rumbo que llevaba el país hacia el «default» y en acuerdo partidario -no exento de pedidos de renuncia y de operaciones desestabilizadoras de inteligencia hasta ahora nunca develadas- logró doblarle el brazo al FMI y sortear la crisis económica más dura vivida por Uruguay desde 1830. La reprogramación de canje voluntario de la deuda pública uruguayo acordada con los acreedores a 10 años (hasta 2013), fue rigurosamente cumplida por el gobierno frenteampalista que le sucedió a partir de 2005, al que le entregó la economía saneada y en proceso de reactivación gracias a la bonanza internacional. El préstamo millonario de la administración Bush (h), de US\$ 1.500 millones fue clave para detener la corrida bancaria.

Batlle explicó y defendió su línea de acción en Washington D.C. y en la Plaza Independencia montevideana, ante grupos de ciudadanos legítimamente angustiados por el oscuro panorama que enfrentaba el país. Siempre dio la cara.

Deja un sólido legado en el que no es menor su pasión por el país, su entrega siempre transitada por el sendero de la libertad, su oposición a los totalitarismos, su convicción, su autonomía de pensamiento, su raigambre republicana y su valentía personal.

Duelo nacional

La grandeza republicana del presente uruguayo puede medirse en el decreto de duelo nacional dispuesto por el Poder Ejecutivo de Uruguay. A la muerte de Néstor Kirchner (2011), responsable del corte de puentes durante años entre Argentina y Uruguay; y de Hugo Chávez (2013), financista solapado de campañas electorales populistas en el Cono Sur y gestor de negocios poco claros con ciertos uruguayos, cuando no mal pagador a productores orientales, en ambos casos, el entonces presidente

durante la dictadura uruguayo (1973-1985).

Su preocupación por los derechos humanos le llevó a solicitar la visita a Cuba de una misión de la ONU, lo que motivó la respuesta injuriosa de Fidel Castro y la consecuente ruptura de relaciones de Cuba y Uruguay entre 2002 y 2005.

No tuvo suerte durante su gobierno. Pese a buenas orientaciones que modificaron la operativa portuaria y del principal aeropuerto del país, así como lograr que los finlandeses optaran por las tierras forestables uruguayas, en lugar de las argentinas; la aftosa importada precisamente del vecino, más la devaluación brasileña de 1999 y la severa crisis argentina de 2001, lo crucificaron.

Todo se sumó

Descenso del producto bruto interno, desempleo, emigración, desencanto sobre lo anunciado respecto a los derechos humanos, dieron como resultado la votación más baja en la historia de su partido que en 2004 obtuvo apenas el 10,6 % del electorado. Finalizaba la saga de los Batlle en Uruguay, aunque él siguió en la contienda política, desde 2011 vía Facebook, o como fuera, hasta el desmayo sufrido el viernes 14 pasado que le provocó